

blos que podían pagar a maestros y la labor docente de algunas órdenes religiosas. Los jesuitas, por ejemplo, controlaron la educación en Albacete entre 1709 y 1767, con tan solo cuatro sacerdotes, según el catastro del marqués de la Ensenada (Losa y Cózar, 2002). A petición del municipio de Albacete se crean cátedras de latinidad y, más tarde, en 1817, la de filosofía, pero habría que esperar a mediados del siglo XIX y a sus reformas liberales para encontrar cambios significativos en la educación. En 1841 se crea el primer instituto de Albacete bajo una legislación cambiante que establece distintos niveles para este tipo de centros. Se aprovechan los conventos desamortizados para su ubicación y la matrícula de un alumnado procedente de toda la provincia también obligó a la creación de un alojamiento para estudiantes y, después, de un Colegio Provincial de Internos que muy pronto desapareció por falta de alumnos. (Rodríguez, 2017) Al año siguiente, se crearía la Escuela Normal (Belmonte, 2010) para la formación de los futuros maestros ubicada también en el desamortizado convento de San Francisco, que, con tan solo dos profesores, muestra su escasa consistencia didáctica. Con las reformas de 1901 de Romanones, los centros de Segunda Enseñanza pasaron a llamarse Institutos Generales y Técnicos en los que se imparten también enseñanzas de magisterio, agricultura, industria, comercio, bellas artes y artes industriales, es decir una especie de universidades provinciales. Algunos de nuestros científicos proceden de estos nuevos centros y la repercusión en las nuevas generaciones fue muy positiva, según recoge el trabajo de Tobarra (2019). Los campos en los que van a desarrollar su trabajo son ya más tecnológicos, como se refleja en el caso de J. J. Graubner, que incorporaría desde Holanda y Alemania conocimientos y tecnología que servirían para el desarrollo de nuestra provincia, concretamente en la comarca de Riópar (Fuster, 1976), así como avances en las ciencias sanitarias (medicina, farmacia y veterinaria). Algunos de estos científicos se recogen en la figura 1.